

655644

1944

p. 3.

CANTO A CHILLAN

Hace justamente diez años, al aparecer el libro "Apuntes del Natural" de Aníbal Alvear Ochoy, Amanda Labarca H. daba una opinión: "Alvear podría decir: Soy un chileno y nada de lo que es chileno es ajeno a mí". Se trataba de versos a los trigales floridos, a los luceros que son añanucas dormidas, a la flor del ciruelillo, a las montañas, a su caballo, a su perro, al chiquillo descalzo, a la mujer senecilla, al trabajador... Porque el autor es hombre que recorrió nuestra "loca geografía" de punta a cabo, esta clara y clara geografía que nuestra gente hace acogedora dándole tibia en los inviernos y alegría sincera para espantar la tristeza y las desgracias. Porque el poeta nació de cuna humilde, perdió su madre muy niño, eran muchos hermanos, su padre "ajeno a las cosas materiales vivió pobremente y afligido". Aníbal salió a ganar el pan y, venciendo todos los inconvenientes estudió; pasó grado por grado el duro escalafón de Carabineros de Chile, cuando esto significaba recorrer el país, de un retén a otro, tenencia por tenencia, por las subcomisarias, las prefecturas, los grupos de instrucción, aduanas, puestos avanzados de frontera, etc. Y llegó a ser general, curtido, forjado, seguro de sí mismo, desempeñó importantes misiones cívicas en difíciles coyunturas para la vida de la república.

Los grandes poetas vacían la realidad al verso sin tener que sacrificar en lo más mínimo la veracidad de los hechos en aras de la perfección de las estrofas, las que no pierden el ritmo ni la música, desde el principio hasta el fin. Hay otros que, deseando mantener incólumes las maravillas del fondo, desdibujan las formas retóricas y escriben la "prosa poética". Y otros, fieles descriptores de la

realidad, la expresan en verso, llanamente, prefiriendo sacrificar las formas poéticas, la armonía y el ritmo cuando encuentran un escollo. Es lo que sucede a Alvear Ochoy, por ejemplo:

... "Las casas, los poblados
han desaparecido,
yo me siento apenado,
entristecido,
mucho han llorado
y las aves se han ido".

(De "Nuble, Cerro Negro")

Hagamos un breve ensayo por poner en orden esos versos, manteniendo en lo posible su intención:

... "Las casas y los poblados
ya han desaparecido,
me hacen sentirme apenado,
para siempre entristecido
por lo mucho que han llorado,
Y porque las aves se han ido".

Observando la primera estrofa veremos que el autor ha sacrificado la armonía y la forma en beneficio de una observación exacta de la realidad.

Veamos ahora una estrofa de "Canto a Chillán":

"...Canto a tus mujeres bellas
de gracia sin igual,
en la tierra son estrellas
y rojas guindas del guindal".

En estos versos se advierte una sencillez agreste, factor común a todos los poemas que inserta en su pintoresco libro que incluye versos de esta tierra nublense, hechos con trocitos de paisaje capados en Quillón, Coyanco, Recinto, Rucapequén, Cerro Negro, Niblinto o Quilacoya.

JULIO IGLESIAS Z.

Canto a Chillán. [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Iglesias Z., Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Canto a Chillán. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile